

## **Anexo 1. Extracto de los escritos elaborados por los jóvenes**

### **Escrito 1 Pretexto la Conciencia política juvenil**

#### **CONCIENCIA POLITICA**

En primera instancia al hablar de conciencia nos referimos a una construcción mental en la cual esta inmersa en un sistema que interactúa con el medio. El planteamiento de conciencia inmerso en un sistema psíquico (individuo) que interactúa con otros sistemas en una relación sistema-entorno planteando una dialéctica entre conciencia y sistema político formando una construcción y significación de pensamiento consciente frente a sistemas sociales en búsqueda de sentido, tanto interna como externa, en la medida en que la interacción con el entorno daría herramientas de pensamiento para crear sentido al individuo productor y consumidor de información, constituyendo un marco referencial en el cual el sujeto no solo construye pensamiento en sí mismo sino que también construye sentido en una dimensión cultural, social, temporal y en el caso que concierne una dimensión política.

Al hablar de conciencia política del individuo presuponemos de que todo sistema auto referencial es poseedor de sentido y que todo en el universo posee sentido en la medida en que este sea aprehendido desde el conocimiento mismo, al establecer un sentido en un rango tanto de los sistemas psíquicos (individuo), como del entorno, todo individuo es poseedor de conciencia y como es poseedor de conciencia también es poseedor de sentido, desde este plano estaríamos no cuestionando la existencia de una conciencia política sino de cómo ese sistema psíquico auto referencial adquiere, procesa e interactúa con el entorno y como este procesamiento de información interactúa con los otros sistemas psíquicos para la creación o resignificación de un nuevo sentido hacia una estructura más elevada de conciencia política.

Al establecer la existencia de una conciencia política de los sistemas psíquicos como poseedores y consumidores de información hacia la búsqueda de lo externo (ilimitado) implica una comunicación y una acción de parte de este sistema para entender lo que se denominaría sistema político, en donde estos dos sistemas se coaccionan para crear una estructura de pensamiento hacia la acción política y el entendimiento de la implicación de esta hacia los sistemas económicos y culturales que acarrea tal coacción involucrando una dinámica y un cambio interno y externo de parte del individuo. El sentido del sistema psíquico hacia una conciencia política se da en la medida en que este interactúe con el sistema político para entender el límite que existe entre tal sistema y el individuo ya que una conciencia política implica un objeto de sentido en el sistema psíquico y tal objeto de sentido no puede ir más allá del entorno porque los límites del entorno son los límites del sentido y por consiguiente una conciencia política debe coaccionar dialécticamente con los límites del sistema político aunque este se limite en relación con el entorno.

Ahora pues el problema fundamental en estos momentos es el como un sistema psíquico como lo es el individuo construye una conciencia política, es decir, como el individuo selecciona como objeto de sentido un sistema político para que este se convierta en un elemento de su propio sistema.

Dando una respuesta al problema anterior, todas las acciones de los hombres le subyacen ciertos sentidos, las acciones de los sistemas psíquicos no son casuales o meramente accidentales, en el terreno de lo político esto significa que las acciones de este no se sitúan en un nivel superficial o externo, si no que tiene un determinado sentido, un sentido que se va adquiriendo a través de los usos y costumbres de la sociedad, ese sentido acumulado crea significaciones entre los sistemas psíquicos que a su vez se reproducen y crean códigos inter-subjetivos ya que estos interactúan dinámicamente con la sociedad o sistemas sociales y desde allí el individuo toma y crea conciencia, es decir, el sistema político Colombiano

coacciona con los sistemas sociales y esta coacción es inherente a los sistemas psíquicos puesto que al establecer un sistema social desde sus orígenes crea un sistema político para entender los sistemas culturales y la conformación e interacción de ellos para entender el sentido de los sistemas psíquicos y estos a su vez forman sentido, puesto que ningún sistema psíquico puede existir y crear sentido sin la interacción de los sistemas sociales y estos se comunican con un sistema político para crear un sentido, una aprehensión y entendimiento de la realidad.

Siguiendo este mismo parámetro, los sistemas psíquicos al interactuar con los sistemas sociales y estos a su vez interactúan con los sistemas políticos, crean una triada que coacción para crear realidad y donde esta realidad se evidencia en forma de sentido tanto individual como colectivo, donde el colectivo no es mas que una estructura de comunicación entre los individuos, no obstante, el asunto en que se a venido trabajando, conciencia política, no parte o no se aprehende por si misma y por el contrario esta toma significado a partir de la interacción del sistema psíquico con el social, pero la pregunta que surge en estos momentos es la manifestación de la acción del sistema social para que la vivencia del sistema psíquico tenga una significación adecuada de conciencia política y que a su vez forme nuevas estructura posibles que faciliten la acción para tener una mejor comunicación con los sistemas políticos hacia una nueva construcción de realidad y una mejor descripción del mundo.

Aunque ya se a dicho de que existe una conciencia política en los individuos estos poseen un sentido inadecuado y cuando me refiero a inadecuado es en sentido estricto una ineficacia para la acción y por ende esto afectaría el nexo de comunicación frente a la triada de sistemas, de esta manera surge el problema de conciencia y al existir un problema de conciencia se hablaría de una inadecuada construcción mental en los sistemas psíquicos y por ende el ser el individuo un sistema psíquico auto referencial no actuaría en la transformación de su propio

estado por la falta de acción y por ende se pierde la dinámica, la selección y el objeto de sentido ya que el individuo solo hace parte de la vivencia del cada día mas no de la acción para darle significado a su propio yo y al entorno entendido como un todo, asumiendo que la construcción de sentido no hace parte constituyente de lo real sino como parte de lo irreal ya que todo lo real implica una acción en el universo.

Ahora nos adentramos al núcleo fundamental cuyo propósito ya no es identificar como se construye conciencia política, sino el porque la conciencia política del individuo carece de acción frente así mismo y a los demás sistemas. Surgen tres planteamientos básicos del porque los sistemas psíquicos no tienen una adecuada construcción de realidad afectando toda la triada de sistemas (sistema social, sistema psíquico, sistema político) y por ende afectando la actualización de los sistemas.

1. partimos de q los sistemas psíquicos toman conciencia desde su origen en la medida en que estos interactúan entre si y entre los sistemas sociales como socializadores primarios para que estos construyan conciencia y sentido, de este modo la inadecuada conciencia política recae en el sistema social en el cual hacen parte las instituciones educativas, la familia, de este modo la conciencia política de los sistemas psíquicos recae meramente en la comunicación dual entre el sistema psíquico y sistema social, es decir, estos dos sistemas al ser auto referenciales construyen realidad, construyen sentido y construyen conciencia de manera coaccionada e interactuantes entre si, cuyo propósito de los sistemas sociales es la trasmisión de códigos a los sistemas psíquicos y viceversa para la adaptación de estos al entorno y por consiguiente al fallar tal trasmisión de códigos, también fallaría la transformación del propio entorno. Así pues de que al fallar un sistema social frente a un sistema psíquico estaríamos planteando un problema histórico remontado a la falta de acción causado

por una ineficacia de los sistemas psíquicos y sociales para el entendimiento del sistema político.

2. otra hipótesis planteada en relación al problema de la conciencia política es la falta de comprensión entendido este término como la experiencia de vivencia y acción proyectada hacia el entendimiento de si mismo, hacia otros sistemas y hacia el entorno. Los sistemas políticos brindan en medida no muy clara planes de acción para una vivencia mas armónica entre los sistemas, tomando como referencia las necesidades propias de estos, no obstante, aunque exista una experiencia de vivencia y acción, los enlaces no poseen una lógica estructurada basada en la comunicación entre los sistemas, es decir, los sistemas políticos no son congruentes entre la acción y la vivencia puesto que los planes de acción no son propios en mucho casos a una problemática de las dimensiones sociales de los sistemas psíquicos tanto sociales, creando una fluctuación entre vivencia y acción, por consiguiente no hay una comprensión entre la vivencia de los demás sistemas y la acción de tal sistemas, por tal motivo la conciencia política no posee una lógica estructurada por la planeación de la acción sin una lógica formal de la vivencia y las lógicas de los sistemas psíquicos como sociales. Así pues de que la falta de conciencia política no recae en los sistemas auto referenciales sino a la incompetencia de los sistemas políticos por no poseer una relación con sigo mismo y con los otros sistemas, puesto que la selección de sentido de estos sistemas no corresponde a la vivencia y el enlace con los demás sistemas.

La conciencia política es técnicamente imprecisa y por lo tanto no posee unas lógicas de comprensión que permitan una orientación hábil hacia el cambio y la reestructuración, ya que el mismo sistemas político no lo posee en la medida en que estos no atribuyen a una integración, sino que por el contrario brindan acciones que no son acordes a vivencias precisas y no reproducen de manera

exacta las dificultades de los demás sistemas y si lo hacen, las acciones no son lo suficientemente concretos para facilitar una resignificación de la vivencia.

A manera de conclusión la apropiación de una adecuada conciencia política es inherente a la condición de los sistemas psíquicos y sociales puesto que los sistemas políticos no son lo suficientemente congruentes entre las experiencias de vivencia y acción para la correlación entre los sistemas y las dimensiones sociales, por lo tanto al no haber un sistemas con una estructura interna no habría de ninguna manera una reproducción y un enlace de sentido coherente de este sistema y por lo tanto sería la conciencia política un asunto relativo dando como resultado un sentido interpretativo en el cual es auto referencial pero carecería de realidad.

3. para finalizar la argumentación de la conciencia política se expresaría de que toda la triada de sistemas posee una dimensión social en el cual toma como referencia el mundo mismo, al existir una dimensión social basada en el mundo, se crea una mirada realista correspondiente a una concepción moral.

Al existir un criterio moralista entre los sistemas habría necesariamente una limitación para el entendimiento de la realidad, de tal forma de que todo sistema parte desde una visión moral de la realidad, de tal modo que todo objeto de sentido trae consigo una dificultad para la comunicación entre sistemas y por consiguiente una dificultad para la acción, creando exclusión entre los sistemas, es decir, todo sistema trata de excluir los demás sistemas por la naturaleza moral expresada como limitación y como sometimiento.

Así pues que la conciencia política posee criterios de estima y desestima para juzgar el entorno, el mismo sistema y así mismo desde la abstracción misma de los sistemas, al proveer a los sistemas un carácter moralista, estos toman un

papel activo para dar significados a partir de la relación vivencia-acción y por consiguiente aprehenderla como información.

La conciencia política no carece de criterio moral y por lo tanto no carece de realidad, no obstante, el sistemas social al ser también moral es excluyente e incluyente creando una gama de determinados enlaces solo con unas partes del sistema, formando pasividad entre las partes restantes dando como resultado una crítica al sistema político por ser selectiva desde lo moral y por lo tanto la conciencia política de los sistemas psíquicos es basada en la inconformidad por la exclusión y tomando un carácter pasivo sin horizontes de complejidad.

## **Escrito 2 Pretexto Conciencia política Juvenil**

### **CONCIENCIA POLITICA JUVENIL**

La forma tradicional de hacer política se basó, desde el proyecto de la modernidad, en el poder del discurso y en la fuerza de la palabra, enmarcada en la cultura instruida. La lógica política se articulaba a través de los partidos políticos. En esta lógica el adoctrinamiento, la disciplina partidaria, el seguimiento de un líder, el conocimiento de la historia del país y su estructuración aseguraban la solidez y continuidad de la praxis política desde una mirada ideológica determinada.

Con la reaparición del debate sobre el fin de marcadas ideologías, se fomenta la progresiva despolitización de los movimientos sociales y la desconfianza en las estructuras partidarias, sumado a un creciente individualismo y miedo a la pérdida de las últimas reivindicaciones laborales y políticas impulsadas por el avance hegemónico del modelo neoliberal produciendo un marcado escepticismo en las posibilidades de la participación ciudadana.

Asistimos a nuevos escenarios, en el que la resignificación de las formas de los sistemas sociales se articulan a lo micro y a lo local, como expresiones de organizaciones barriales, asociaciones de padres, ligas de consumidores, entre otras, se canalizan cada vez más a través de los medios máximos de información, propiciando la emergencia de nuevos lenguajes y géneros de comunicación.

Por lo tanto, el modo o los modos en que las diversas estrategias constituyen identidades difieren con el de un pasado cercano. Las reivindicaciones sociales (así como las políticas y económicas) son construidas desde lógicas e intereses locales reducidos, generalmente bajo expresiones coyunturales y con una notable ausencia de formulación de propuestas.

En consecuencia, las temáticas tradicionales han perdido terreno en la centralidad de la praxis política, junto a procesos de secularización, así como de transformaciones en los modos de organización familiar, laboral y significativas rupturas en las relaciones entre lo político y lo privado.

En un país como Colombia, inmerso en una confrontación armada y en diversas violencias, los sistemas sociales no median, no proponen el debate, ni analizan el contexto ni las problemáticas estructurales y, por lo tanto, no suman el propósito de “pensar” un proyecto de país en el que todos “quepamos”, en el que toda la población civil tenga posibilidades de manifestarse y permitir la expresión de necesidades y expectativas. He ahí en los espacios sociales, una posibilidad que no se encuentra al servicio de la sociedad en general, si no a los intereses de los grupos económicos y los aparatos políticos en particular.

Se parten ingenuamente, de la creencia de que los nuevos modos de hacer política propician y consolidan sociedades más democráticas e igualitarias, pero, contrario a ello, se observa el peligroso crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, dominados y dominadores, élites y masas, así como aquellos que realmente tienen el poder y aquellos condenados a sufrirlo.

La construcción de un proyecto sistémicamente social en el que todas las voces se escuchen constituye, sin lugar a dudas, el objetivo al que se deben apuntar los medios masivos de comunicación en Colombia: Una apuesta por una nación en el que todos los intereses de los sectores sociales quepan. Pensar actualmente la participación ciudadana y la actividad política sin medios informativos, es un contrasentido, ya que la política se encuentra inmersa en el sistema social, esto constituye una realidad y una valiosa posibilidad de ampliar espacios comunicativos democráticos.

Según Walter M Lifton, los individuos pertenecientes a un grupo social llevan consigo el concepto de pérdida de la responsabilidad e identidad individuales. Freud al describir el efecto de la conducta del grupo sobre la gente, mostró particular preocupación en la tendencia de esta a prestarse mutuo apoyo en las necesidades de carácter antisocial que pudieran expresarse, puesto que la identidad de la persona se perdía a la vista del grupo. Si nos detenemos a profundizar el concepto no es muy distinto de lo que vemos en una sociedad que asecha y mutila sin ningún remordimiento. La percepción que se logra de “mente de grupo” como entidad única, suma de las personas involucradas, pero carente de responsabilidad, no es ni con mucho un concepto dejado ya atrás por el pensamiento popular.

Como cualquier sistema social, la juventud, tiene representaciones colectivas locales que rigen sus sistemas de identificación y de integración social haciendo visible lo cultural y tradicionalmente invisible.

Cuando pensamos en las dificultades de la infancia y de la adolescencia, las consideramos inevitables períodos de adaptación por los cuales todos hemos de pasar.

“Entendida la adolescencia, como la fase de la vida individual comprendida entre la pubertad fisiológica (una condición natural) y el reconocimiento del estatus adulto (como condición cultural), la juventud ha sido vista como una condición universal, una fase del desarrollo humano que se encontraría en todas las sociedades y momentos históricos”<sup>1</sup>.

En el contexto de las culturas juveniles, cada vez más numerosas y complejas, la dinámica es bastante diferente. Pensamos que ellas no constituyen movimientos sociales y su relación activa con la política institucional o con procesos de desarrollo nacional no es mayoritariamente tan clara o intencional como la de tales

---

<sup>1</sup> FEIXA Carles.(1999). *“De jóvenes, bandas y tribus”* Ed: Ariel, S .A. Barcelona .Pág. 17.

movimientos. Sin embargo, estas culturas son el lugar de creación de subjetividades individuales y colectivas, de modos alternativos de existencia e incluso de formas artísticas. Y el horizonte se hace más complejo si se tiene en cuenta que la etnia, el género, y la generación son sólo algunos de los polos alrededor de los cuales se están creando identidades actualmente en el país.

En un contexto tal, la comunicación concebida como espacio de enlaces relacionados a nivel social, resulta interesante pensar en la reformulación de los parámetros y formas operativas de democracia, o más aún, en la remodelación del ámbito político nacional.

“En una perspectiva antropológica, la juventud aparece como una “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio. Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de este ciclo es enormemente variable. Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad: no en todos los sitios significa lo mismo que a las muchachas les crezcan los pechos y a los muchachos el bigote. También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites. Ello explica que no todas las sociedades reconozcan un estadio nítidamente diferenciado entre la dependencia infantil y la autonomía adulta. Para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos, y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad”<sup>2</sup> .

---

<sup>2</sup> **FEIXA Carles.** (1999) *“De jóvenes bandas y tribus”*, Ariel .S.A. Barcelona.

Este autor presenta una de las posiciones teóricas más interesantes y destacables del siglo XIX, a partir de una convicción en la que se unifican los principios morales del “buen” ser humano y los principios democráticos del “buen” ciudadano. Así el individuo, luego pasa a una asociación voluntaria de personas con principios morales comunes y concluye en la idea de democracia universal. Por el contrario el marco de “individualidad política” argumenta desde la filosofía política que el individuo posee derechos naturales. Estos derechos serían de libertad, como el de libertad de conciencia y el de expresión, tan necesarios para el pleno desarrollo del individuo, y por extensión para beneficio de toda la sociedad. A estos derechos individuales se les debe adicionar la noción de autonomía política voluntaria dentro de un estado social.

Una apreciación de conciencia individualista propone respaldar y respetar el sistema social que contenga una conciencia sólida y una autonomía suficiente que permitan que los proyectos políticos individuales se lleven a cabo por la vía moral correcta. El individuo moralmente se condena o se salva, según su libre elección. Es importante entonces crear conciencia juvenil con pedagogías que sean del agrado de los jóvenes, donde ellos busquen sus propias soluciones a los problemas, creando así políticas juveniles, claro esta con el importante acompañamiento de instituciones publicas y privadas que sirvan como articuladores de un sistema basado en la convivencia, para fortalecer los procesos juveniles, como individuos activos de una comunidad que piensa y construye sueños.

## BIBLIOGRAFIA

FEIXA Carles. (1999) “De jóvenes, bandas y tribus” Barcelona, Ed: Ariel.S. A.

LIFTON, M. Walter. (1970) “Trabajando con grupos” México, Ed: Limusa Wiley, S. A.

LUHMANN Niklas. (1998) "Sistemas Sociales" Lineamientos para una teoría general. Barcelona, Ed: Anthropos.

### **Escrito 3. Pretexto El Alcoholismo y la Juventud.**

Efectos físicos producidos por el alcohol

Clasificación según el tipo de consumo (Mendoza, 1989):

Social (moderado): es la persona que toma en ocasiones y ante compromisos sociales, acepta unos cuantos tragos en cualquier actividad social. No tiene problemas en detener la ingesta y controla su comportamiento.

Excesivo: es quien bebe en exceso, consume alcohol en fiestas y en ocasiones donde este se ofrece además de promover eventos de este tipo para poder beber. Se altera su capacidad para detenerse y por eso suele llegar a la embriaguez. Cumplen las obligaciones y tienen un desempeño aceptable pero se puede ver en ellos alteraciones progresivas

Sintomático: se asocia al bebedor con algún desorden del comportamiento como depresión, angustia, dificultades adaptativas, daños en órganos funcionales con compromiso neurológico y crisis transitorias como problemas familiares, económicos y emocionales. Utilizan el alcohol como medicina y por ende lo ingieren en forma excesiva. Pierden control sobre la bebida y toman hasta embriagarse. Suelen presentar problemas familiares, laborales y sociales.

Alcohólico: presenta dependencia física del alcohol por procesos neuroadaptativos. Es evidente la modificación del comportamiento. Cada vez se torna mas difícil de manejar y pasa de agresivo a pasivo, de eufórico a apático sin estímulo evocador aparente. Suelen volverse manipuladores y despreocupados.

En esta investigación nos centraremos un poco mas en los bebedores sociales, por que son ellos los que determinan el curso de la investigación.

## Clases de bebedores (Mendoza y Cols, 1989)

1. Ocasionales: se considera que pertenecen a este grupo aquellas personas que ingieren bebidas alcohólicas esporádicamente y en pequeñas dosis, sin llegar a presentar ninguna perturbación a nivel físico y mental. Es influenciado por normas sociales y culturales, o por algunos factores específicos, tales como los usos, tradiciones familiares y grupos de amigos.
2. frecuente: pertenecen a este grupo aquellas personas que ingieren bebidas alcohólicas en pequeñas cantidades, aunque de manera más usual y reiterada, en estos consumidores intervienen sus preferencias individuales, su capacidad económica y su tolerancia.
3. excesivo: este tipo de consumidor se ve predispuesto a ingerir en forma immoderada y frecuente bebidas alcohólicas; tiene actitudes, valores y costumbres que la sociedad considera como normales; no obstante podrían convertirse en bebedores problema, lo que se manifiesta en una incapacidad relacionada con el consumo de licor, que termina por afectar su salud mental y física, y la calidad de sus relaciones interpersonales.

### La juventud como punto de referencia:

La juventud es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba su yo en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la autoestabilización que caracteriza su vida adulta. Durante este período el joven aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo así como a su concepto de los demás.

La juventud es una época de búsqueda de estatus como individuo; la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna y por lo general existe una

tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el joven queda subordinado debido a su inferioridad en edad, experiencias y habilidades. Es el periodo en el que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica (Mendoza, 1989).

La juventud es una etapa donde las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el joven busca el reconocimiento de sus contemporáneos, desea confrontar sus acciones y estándares propuestos por sus iguales. También es la época en la que los intereses sexuales se pueden hacer complejos y sus emociones y actividades conflictivas.

Durante la juventud se da el desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, pero también es idiosincrásica del individuo. En esta época se completan grandes cambios corporales, que revisan patrones habituales y la imagen del cuerpo. Durante este tiempo se alcanza la madurez física. En la juventud, la persona encuentra que debe ajustarse a un creciente número de requisitos sociales, tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. Hay un proceso de adaptación al entorno en el que la integración de la vida del joven va acompañada del desarrollo de los ideales propios y de la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es una época de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.

Alcohol un droga de aceptación social (Stella Mendoza Ochoa gloria ines ramirez gomez 1989 pag 22)

El alcohol es un fenómeno de larga data y se remonta casi a los orígenes mismos de la sociedad. A través de la historia de la humanidad las bebidas alcohólicas han servido para el desarrollo de festejos familiares, grupales, sin distinciones sociales.

Desde el punto de vista psicosocial, la adolescencia depende en gran parte de las condiciones sociales en las que crece el joven. Los aspectos biológicos solo contribuyen en parte a explicar y comprender las vivencias y el comportamiento de esta edad.

La adolescencia se presenta como una etapa crítica del hombre, en la que se superan actitudes infantiles, también es considerada como una de las etapas más controvertidas del ser humano, la cual es experimentada de forma diferente en cada uno; esta época es de gran importancia, en ella se presentan cambios físicos y psicológicos, y la persona se encuentra en un proceso transitorio de la niñez a la adultez.

En este periodo de transición el adolescente siente que debe modificar su comportamiento. Por lo tanto, las identificaciones con sus padres, realizadas durante la infancia y la base de seguridad de personal, deben superarse. El necesita encontrar una identidad propia que le permita relacionarse con el mismo y los demás, incluyendo a sus padres.

Haciendo alusión al proceso de identificación Sherif (1970, pp 129) dice: "la identidad esta constituida por el sentimiento de continuidad y mismidad (ser el mismo) frente a una realidad cambiante y a un yo cambiante"

El adolescente sufre crisis de identificaciones, donde busca modelos mas amplios y adecuados son sus padres; el va definiendo su propia identidad, sin embargo, esta se lleva en forma lenta, el joven pasa por una angustiosa etapa, donde su imagen es vaga y confusa.

Delay (1971) considera “que en la identificación el otro es recibido como un modelo de uno mismo, todos sus aspectos son retomados sin que pueda considerarse siquiera que existen diferencias individuales”(p. 120)

Esta búsqueda de identidad es una de las tareas más importantes del adolescente. Implica aceptar e integrar el concepto de si mismo, los cambios biológicos, intelectuales y psicosociales que se producen en esta etapa, ate esto se puede decir que esta busque da es realizada por “ensayo error” en donde se buscan nuevas formas de ser, actuar y pensar.

Este fenómeno se va superando en la medida en que el adolescente encuentra una identidad propia, en la que integra una serie de conductas de una manera única y personal.

#### El adolescente y la sociedad

Sin importar la cultura en la cual viva y se desarrolle el adolescente, se tiene que presentar una adaptación social y cultural a los modelos y costumbres vigentes dentro de dicho contexto.

“La transición que hace el adolescente hacia una socialización adulta es difícil, para el mismo, en razón de que las pautas de comportamiento social, aprendidas en la infancia ya no se adaptan a las relaciones sociales maduras, como tampoco se adaptan al mundo adulto. Los adolescentes buscan un papel social apropiado y relaciones sociales satisfactorias, prestan atención a las actitudes y opiniones de sus contemporáneos, a su vez que asimilan conductas sociales. ” (Stella Mendoza 1989 pag 39)

Debido a las exigencias de los adultos los jóvenes deciden relacionarse con personas de su misma edad formando grupos capaces de satisfacer sus

necesidades e intereses; el pertenecer a un grupo social es de vital importancia para el buen desarrollo psicológico y social.

Dadas las condiciones propias de la adolescencia, en las que predominan los sentimientos de inseguridad el joven se siente fuertemente impulsado a adaptarse a las opiniones y patrones de conducta de grupo. Esto se manifiesta en un gran deseo de seguir a la mayoría y en un temor a ser considerado diferente.

Aquel que desea ser aceptado, esta bajo examen y debe probarse a menudo, adoptando un papel con actividades extrañas a **el**, es tal el deseo de recibir aceptación y aprobación que asumen dichas conductas.

De acuerdo a el fenómeno que se vive en la interacción del adolescente y que fue mostrado anteriormente se le suma la adquisición o creación de roles; definidas como aquellas conductas que pueden ser no propias del individuo y que se asumen con el fin de lograr una aceptación social, y mas directamente una aceptación de grupo.

En consecuencia, se puede anotar que algunas conductas asumidas por los adolescentes, son llevadas a cabo para integrarse a su grupo de amigos; por lo tanto podemos observar la gran influencia que este ejerce sobre el adolescente y que en muchas ocasiones puede llegar a ser nociva a nivel personal, familiar y social.

## **Escrito 4 Pretexto Conciencia política en Jóvenes**

### **Conciencia política en jóvenes**

Comúnmente los términos política y politiquería son confundidos sin mayores reparos entre aquellas personas que desconocemos el orden funcional y estructural de nuestra propia sociedad, nuestro propio entorno e incluso de nuestro país, o para explicitarlo aún más, de aquellos que no manifestamos mayores intereses por la composición causal de las relaciones establecidas entre los diversos sistemas que facilitan una interacción y un modo de comunicación según los elementos constitutivos del propio sentido, a saber, de la identidad, el espacio y el tiempo.

Son muchos los individuos que, como yo, se encuentran en dicha situación; no obstante, quiero remitirme aquí al grupo poblacional conformado por los y las jóvenes, sin entrar a otorgar definiciones puntuales sobre ellos, pues de tal empresa ya se ha encargado la psicología del desarrollo, y dejaré en su lugar, una interpretación facilitada por el sentido común.

Mucho me temo que este texto plantee mas interrogantes que respuestas al tema propuesto (conciencia política en jóvenes), puesto que el interés latente no se dirige, en ningún momento, a elaborar profundas argumentaciones e interpretaciones sobre dicho valor o cualidad, si es que así podemos llamarlo, presente o ausente en la juventud actual; ello sólo representaría un impedimento para abordar lo realmente sustantivo del asunto, y llevaría, sin duda alguna, a cuestiones retóricas y circulares que, a parte de ser presentadas en un lenguaje técnico bien elaborado y de ser impresionantes y confusas a los ojos del lector común, no brindarían nada nuevo, atractivo o, al menos, entretenido de ser leído. Es por esto que, mi pretensión, no es otra que abordar la temática en una forma simple, parsimoniosa y directa, es decir, cuestionando la existencia de una conciencia política en los jóvenes y la forma en que esta se presenta (si lo hace).

Entrando en materia, la cuestión tajante e ineludible resulta ser si en realidad existe una conciencia política en los jóvenes, punto que bien puede llegar a ser un buen tema de investigación, pero que, dada la situación y la intención de este escrito, sólo será considerada brevemente, soslayando los aspectos más relevantes que considero como joven y que parten de una pequeña base teórica, buscando en ella un buen fundamento.

Pues bien, para ahondar en detalles sobre la cuestión puntualizada en el párrafo anterior, es imperativo esclarecer el término política. Como dije, este tiende a ser deformado, en especial por nosotros los jóvenes, dado que sólo nos podemos figurar como política al congreso de la república, a un auditorio lleno de ex – guerrilleros, de viejos prostáticos y de feministas radicales, vestidos con trajes de Gucci, Ralph Lauren y Vera Wang, que dicen ser nuestros representantes. Esta concepción crea un terrible sesgo, que hace difuso el verdadero significado, el verdadero sentido del término política, y más aún, esconde lo que como concepto tiene por decir. Parece ser que olvidamos nuestras clases de filosofía (que nunca me dieron), o de plano, que negamos nuestra herencia cultural de occidente, a nuestros padres griegos y a su *polis* con su participación instigadora, al orden democrático de los romanos con su grandiosa organización social, y nos centramos, en su lugar, en la opresión, el fraude y la deshonestidad propios de aquel cúmulo de sujetos autoproclamados padres de la patria. Es eso o de plano hemos caído en un estado de ignorancia consentida por nuestros prójimos...

Deformamos la finalidad semántica de la palabra, dirigimos la vista a las representaciones que vulgarmente nos hacemos del concepto, hacemos crítica del gobierno sin fundamentos serios, escuchamos por accidente en las busetas las opiniones de Juan Gosaín y de Julio Sánchez Cristo, o en el intermedio del reality el programa de Yamid Amad, sin reflexionarlas o cuestionarlas, planteamos soluciones utópicas a las problemáticas sociales, y nos quedamos únicamente con

la idea que tenemos de un congreso lleno de legislaciones y de leyes, lo que, a decir verdad, es el aspecto más peyorativo de la política.

Política también es participación, acción ciudadana, comunicativa, informativa; política es organización comunitaria, establecimiento de proyectos de desarrollo, es convivencia, compromiso ciudadano, es reconocimiento de derechos, posibilidades de actuación, es gestión y autogestión, en síntesis, es mucho más de lo que nuestras mentes jóvenes, que parecen carecer de la curiosidad y ánimo constructivo, logran percibir.

Con esto, la pregunta que se plantea es ¿cuál es el sentido que atribuimos los jóvenes a la acción política? Y puede aquí entenderse el sentido en una concepción dual, por un lado, la óptica de Habermas, que nos facilita una interpretación del sentido como experiencia subjetiva del individuo, y por otro, esta la posición de Luhmann, que nos permite entenderlo como un procesamiento autorreferenciado de la información plena de sentido, y que sólo llega a ser sentido en la medida que adquiere un carácter redundante y que está obligado al cambio. Así, el sentido, como lo expone Luhmann, entra a garantizar el complejo de características necesarias para la formación de los elementos del sistema, es decir, la posibilidad de dejarse determinar mediante la relación con otros elementos del mismo (Luhmann; 1998: 83). Pero ante este punto, surge todavía un interrogante más: ¿con qué elementos del sistema podemos los jóvenes relacionarnos si al parecer estamos sumidos en una lógica homogeneizante que coarta la propia individualidad?

Estas preguntas se establecen sobre la base de que la política ha de ser entendida como un sistema social constituido sobre un nexo de comunicación unitario, en interacción con un sistema psíquico (el individuo) constituido sobre la base de un nexo de conciencia unitaria, en otras palabras, ambos sistemas constituidos autorreferencialmente. Sistemas que han surgido en una coevolución,

dependiendo el uno del otro, por lo que las personas no pueden permanecer ni existir sin los sistemas sociales, y viceversa (Luhmann; 1998); aunque, ¿somos conscientes de nuestra interrelación con dicho sistema social, llamado política? ¿Cómo actuamos en los espacios públicos y privados si ignoramos como se constituye este? y ¿conocemos las implicaciones prácticas que supone el funcionamiento de dicho sistema?

A este último interrogante, me siento tentado a responder afirmativamente, pues muestra de ello es el impulso por parte de algunos (quienes pueden y quienes quieren) de adquirir un mayor conocimiento, algo reflejado en los pasillos y las aulas universitarias; sin embargo, debe tenerse en cuenta que, ni todos lo que están allí presentes saben para que ocupan una silla, ni todos merecen el derecho de gozar de tal privilegio. Esto muestra la tendencia excluyente de algunos de los sistemas sociales, particularmente del sistema educativo, pero valga destacar que no es este el espacio para debatirlo.

Retomando lo atinente a la homogeneidad, la pregunta apunta directamente a las prácticas modernas que ocupan los pensamientos de la juventud, situadas estas en un desmedido interés por lucir, actuar y pensar según el estereotipo fijado por la cultura pop, en donde el culto al dinero y al cuerpo trasciende cualquier manifestación anárquica y castra el origen de ideas progresistas, que rescaten la individualidad y al individuo mismo; algo sobre lo que Bertrand Russell ya se había manifestado, argumentando que buscamos, actualmente, parecemos más al otro que diferenciarnos de él, ya que, los tiempos modernos buscan alienar al sujeto, sumirlo en las lógicas del mercado y del consumo. Entonces, ¿es cierto eso de que los jóvenes actuales se parecen más a sus tiempos que a sus padres? ¿Dónde queda la opción de elegir en medio de la saturación de opciones? ¿Es esto un asunto político? ¿Puede establecerse un nexo con lo moral? Y sobre todo ¿Somos conscientes de la forma en que decidimos, el por qué y el para qué lo hacemos?

Todo lo anterior apunta a la creencia de una falta de sentido en el joven, pero es difícil considerar esto si no se tiene en cuenta la propuesta de Luhmann (1998), en la que expone, claramente, que la falta de sentido nunca puede alcanzarse mediante la negación de la plenitud del sentido, pues esta es un fenómeno espacial sólo posible en el ámbito de los signos y consistente en una confusión de signos. Confusión que limita las posibilidades de comunicación entre los sujetos, que distorsiona la intención del mensaje, y que, apunta a una indiferenciación entre el símbolo y el significado de la idea expresada, del concepto apropiado y de la abstracción realizada.

Es, entonces, la pregunta por el sentido que le atribuimos al sistema político y cómo lo hacemos, pues si este, el sentido, es posible a través de un adecuado procesamiento de la información y de identificar la intención de esta, ¿en qué información nos estaríamos basando? Dado que, al parecer, nos interesamos más en ver a Carolina Cruz o a Laura Acuña que en prestar atención a los sucesos que ocurren en nuestro país y en nuestro mundo, nos concentramos más en observar el escote de estas musas de la farándula que en conocer el trasfondo del escándalo de la parapolítica, nos impacta más el mal corte de cabello de Brad o queremos saber más de la nueva adopción de Madonna que el por qué destaparon o hablaron sobre el proceso ocho mil ahora...

Esa es la realidad, no nos interesa que este país se este acabando, no nos importa ver cuantos indigentes más hay en nuestras calles, no pensamos en como la ley 100 nos afecta en materia de salud, o como el decreto 1258 implica una disminución en la pensión de los docentes, así como un aumento en el tiempo para jubilarse, aunque nuestros padres (en especial el mío), estén luchando con esos lastres sociales. Y esto es política, esto es asunto de decisiones, asunto de organización, de acción, pero desafortunadamente, pasamos más tiempo frente a un espejo y en un bar, que pensando en como participar, como fomentar competencias ciudadanas. Y como hacerlo, si la mayoría de nosotros nunca ha

asistido a una urna de votación, nunca se ha molestado por conocer el plan de gobierno de nuestros representantes (hablo para aquellos mayores de 18), si nos conformamos con saber, o mejor, con pensar en que la democracia funcionará... ¿y cómo será eso posible si no participamos en ella? ¿Cómo osamos levantar críticas y satanizar nuestro gobierno, si ni siquiera nos molestamos en votar? ¿Cómo nos atrevemos a hablar sobre el tema si no tenemos idea de lo que decimos?

Eso es una falta de conciencia, falta de conciencia política, término tan aburrido para nosotros, los jóvenes, pese a estar tan inmersos y relacionados con él. Nuestra relación, como individuos, con la sociedad no se da al estilo de oposición de intereses, sino mas bien como una relación de graduación (Luhmann; 1998); graduación que supone conocer al otro, su orden, su funcionamiento, su estructura. Es aquí donde podemos aludir a la propuesta de Parsons, de un enfoque funcionalista de la sociedad, donde los roles se definen para cada individuo, pero yendo un poco más lejos, conjugándolo con la óptica de Habermas, para quien el individuo que se compromete en una comunicación orientada por la información, puede examinar con libertad sus opciones, para obtener así, la posibilidad de asumir la función que se ajuste a los intereses personales dentro de un marco legal, que incita a la participación, la acción y la toma de decisiones. Esa capacidad de decidir es conciencia, entendiendo esta, con Luhmann, como un modo de operación de los sistemas psíquicos.

De tal suerte que, la conciencia política, permita el surgimiento de la determinación, de la reflexión, para esclarecer los fines, metas o logros, teniendo en cuenta al entorno, mediante la diferencia y la limitación, es decir, a través del reconocimiento del otro, con sus derechos, y el reconocimiento tanto de los derechos propios, como de los deberes. Así, es posible contraponer la individualidad, como valor, a la lógica homogeneizante, sustentada dicha individualidad en una conciencia autorreferenciada.

Sin embargo, la pregunta que subsiste es si un individuo puede llegar a describirse a si mismo como individuo, algo que es difícil ver en nuestro medio, pues el punto de referencia siempre es un agente externo, un otro, alguien que representa el ideal de lo que se desea llegar a ser, lo cual representa un impedimento para desarrollar una conciencia política que permita la vinculación y la cohesión comunitaria, que facilite la potenciación de habilidades y competencias ciudadanas y dirija la atención a la organización y el orden social. Este es un asunto de opciones, algo moral si se quiere, pues esta no sólo consta de algo sesgado, de lo bueno o lo malo, ya que comparte con la política lo referente a la toma de decisiones, de elección, algo a lo que apunta toda democracia, algo que nosotros, los jóvenes, hemos olvidado o, mas triste aún, hemos ignorado.

La pregunta que se hace es, entonces, por la relación entre un sistema social y un sistema psíquico, o más precisamente, por la interacción entre lo político y la juventud contemporánea.

No se concluye este apartado con una negación de la conciencia política en los jóvenes, pues ello implicaría una negación del sentido mismo de dicho sistema, además de que no se ha buscado una generalización del asunto, dado que no todos los jóvenes se encuentran en la posición expuesta, y si poseen o logran desarrollar, por el contrario, una conciencia política basada en la participación y en la acción democrática. Aunque ellos constituyen la excepción y no la regla de la situación.

Pero si se concluye afirmando que hace falta, tanto en jóvenes como en los diversos sistemas sociales, estrategias educativas para la formación de dichas competencias ciudadanas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LUHMANN, N. (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general* (2 ed). Barcelona: Anthropos Editorial.

## **Escrito 5. Pretexto El sistema político y politiquero en Colombia**

### **EL SENTIDO, UNA CONSTRUCCIÓN DESDE EL SISTEMA POLÍTICO COLOMBIANO.**

El sentido el ser humano lo construye en el recorrido por el camino de su existencia, desde su individualidad hasta adoptar parámetros objetivos como los emergentes en los diferentes sistemas sociales, que no son mas que alternativas para mirar la realidad. Así el ser esta inmerso en sistemas como lo son la economía, la religión, la ciencia , la política, entre muchos otros; que van llenando el gran equipaje denominado sentido, que va permitiendo dar explicaciones a su mundo tanto interior como exterior, ya sea desde una visión subjetiva a partir de experiencias de vida u objetiva a través de sistemas como la ciencia.

Haciendo un recorrido histórico el hombre y la mujer siempre han tratado de dar explicación a el mundo que los rodea, así como en los mas primitivos hombres eran validas las suposiciones míticas, a medida que pasaba el tiempo y el ser se hacia mas racional a partir de los procesos de evolución, sus teorías se hacían mas complejas y adquirirían mayor validez, de esta manera con el surgimiento de la ciencia dichas explicaciones se someten a los fundamentos observables, cuantificables y medibles, para conocer su validez.

No solo la ciencia aporta criterios para entender la realidad, también están otros productos humanos, en este caso, particularmente se retomara el sistema político enfocado desde la perspectiva del sistema psíquico en el contexto Colombiano, vislumbrado a través del sentido que tiene este para los jóvenes.

Vale la pena hacer una regresión en el tiempo, aludiendo la dimensión temporal del sentido, y recordar un poco como se ha dado la política en el país, pues si bien han sido mucho los acontecimientos vale la pena resaltar uno en particular, el

periodo de la patria boba, para hacer un paralelo comparativo con la situación actual del país.

Colombia desde el destierro de los Españoles y con ello su tan anhelada “independencia”, no ha tenido claro el significado que tiene la política y por ello no ha sabido gobernar. Fue así como los criollos querían tener el poder de gobernar pero no sabían como hacerlo, surgen entonces los federalistas y los centralistas desatando entre ellos una guerra civil, es por eso que este acontecimiento histórico recibe el nombre de “patria boba”.

De esta manera se vislumbra como el país desde su mas tierna “infancia”, no ha tenido el control de sí mismo, pero el gran interrogante que surge es si aun dicho periodo histórico hace parte del pasado o todavía esta denominación encajaría con lo que actualmente se vive. La política ha perdido su verdadero sentido teniendo en cuenta que esta constituye la oportunidad de organización social a partir de normas y leyes planteadas por lideres gobernantes que el pueblo elige a través del voto popular; pero infortunadamente se ha impregnado de conveniencias económicas, y por ello el país toma cualquier rumbo, es decir, la política se podría comparar con una brújula que orienta la estructura social como se menciona anteriormente desde leyes y normas, y si bien como sistema debe tener contacto con otros sistemas como el económico, la pretensión no es vincularse a este como medio para conseguir un beneficio monetario subjetivo.

Planteado sin ningún tabú, los políticos se llevan para sí el dinero de los ciudadanos que se ha destinado para crear empresas; realizar estructuras para escuelas, vías publicas; subsidios para el sector salud; entre otros.

Por ello tantos problemas sociales desempleo, corrupción, violencia, secuestros; pero a estos gobernantes no les interesa el bienestar de los Colombianos, el único que tienen en mente es el suyo propio.

Otra realidad que se vivencia en el negocio de la política es el canje económico en las elecciones, a el lado de las urnas se venden los votos, ya sea por cargos laborales, almuerzos, becas, materiales para construcción o simplemente por dinero. Parece contradictorio que la decisión que tiene el pueblo para realizar una elección subjetiva de sus gobernantes se convierta en un intercambio de intereses, en donde obviamente sale perdiendo el primero, ya que los políticos solo recuerdan las necesidades de los ciudadanos en fechas de elecciones.

Igualmente las leyes sociales que plantean afectan a el pueblo y ellos están inmunes a estas, es así como a muchos de estos políticos se les a caído el antifaz y han estado en las manos de la justicia pero mágicamente consiguen quedar exentos de toda culpa, ya sea por que “compran” a los jueces o por que las leyes las voltean a su favor.

El concepto que se tiene en la sociedad de política se ha gestado desde experiencias como las planteadas anteriormente, el sentido de esta se ha deteriorado por que en la mayoría de los casos se les sigue el juego a los políticos, es decir, sabiendo de antemano las pretensiones de estas personas no se deja de caer una y otra vez en su red.

La política en si no tiene el contenido tan macabro que se le ha asignado, son sus representantes quienes a partir de sus actos le han mostrado el lado oscuro a los ciudadanos.

Ahora se debe evaluar la conciencia política que van heredando los jóvenes al presenciar el rol que desempeña la política en la actualidad y la forma como esta los involucra, desde la falta de empleo y de recursos económicos para ingresar a la universidad, negados por el gobierno. Y precisamente las oportunidades son

para quienes tengan vínculos con los políticos y por lo tanto de no ser así de ante mano hay muchas puertas que se cierran.

“Los ricos cada vez son mas ricos y los pobres cada vez son mas pobres”, es una ideología que maneja el pueblo y de cierto modo tiene algo de verdad, los políticos cada día se enriquecen mas con el dinero que le pertenece a el país y los ciudadanos cada vez mas están en pésimas condiciones de vida. De esta manera se empieza a crear un sentido negativo de lo que es la política en los jóvenes y la motivación para acercarse a las urnas se da solo para que rebajen el costo de sus matriculas, como se presenta en el caso de las universidades del estado, precisamente el gobierno usa una estrategia mas para continuar con el poder.

Haciendo un postulado de cómo debería ser el sistema político en el contexto Colombiano, seria relevante tener presente que lo primero que se debe cambiar es el sentido que se tiene del mismo. En segunda instancia, dicho sistema se debe replantear totalmente, mas que un negocio debe ser la oportunidad de plantear leyes que beneficien a todos los ciudadanos; la elección mas que un canje, una acción a conciencia; la parte económica obviamente debe estar presente pero en conveniencia para favorecer a el pueblo.

Se plantearía entonces un sistema político que ejerza bien su función, es decir, que los dineros destinados para los ciudadanos efectivamente sea destinados para estos, permitiendo la satisfacción de las necesidades básicas de los mismos, y la vinculación de los jóvenes a el sistema político, ya que por el estereotipo de que estos tienen poca edad y por ello menos experiencia para gobernar, se les niega la oportunidad.

Además, se debe romper con el esquema tradicional que las familias de los políticos son los gobernantes del futuro, ya es hora también de darle campo a los

ciudadanos que desean hacer algo por mejor el país y no necesariamente nacieron en el “lecho político”.

Es el momento para que Colombia sea gobernada como una nación libre y no anclada a el mandato de quienes quieren sacar provecho de su cargo publico, es tiempo de que trascienda el famoso periodo de la “patria boba”, que si bien hoy en día el país se encuentra en otras condiciones aun refleja que no tiene autonomía en su sistema político.

## Anexo 2.

### Tabla de datos brutos

CONCIENC POLÍTICA	s1	s2	s3	s4	s5	s6	s7	s8	s9	s10	s11	s12	s13	s14	s15	s16	s17	s18	s19	s20
Participaci.	0.5	0	0.5	1	0	1	0.5	0.5	1	1	1	0	0.5	0.5	1	0.5	0.5	0.5	0.5	0
accion políti conciencia necesidad cambio	0	0	0.5	1	0	1	0.5	0.5	1	0.5	0.5	0	0.5	0	1	1	1	1	1	0
Crítica	0.5.	0.5	0.5	1	0.5	0.5	1	0.5	1	0.5	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
Evasión	1	1	0.5	0	1	0.5	0	0.5	0	1	0.5	0.5	0.5	1	1	0.5	0.5	0.5	0.5	1

SISTEMA POLÍTICA Intercam detentor poder	s21	s22	s23	s24	s25	s26	s27	s28	s29	s30	s31	s32	s33	s34	s35					
Constitución	1	1	1	1	0.5	0.5	0	1	1	1	0.5	0	0.5	1	1	1	0.5	0.5	1	0
Movimientos de protesta	0.5	0.5	0.5	1	1	0.5	1	0	0	0.5	0	0.5	1	1	1	0.5	1	0.5	1	1
Democracia	1	1	0.5	1	0.5	0.5	1	1	1	1	1	1	1	1	0.5	0.5	0.5	1	1	1
Partidos	0	0	0	0	0.5	1	0.5	0	0	0.5	0	1	0.5	1	0.5	0.5	1	1	1	0.5

0.5	0	1	0.5	0.5	0.5	1	0	0.5	0.5	1	1	0.5	1	1	12	34,3%
0.5	0	1	1	1	0.5	1	0	1	1	0.5	1	0.5	1	1	13	37,1%
0.5	0.5	1	1	1	1	0.5	0.5	1	1	1	0.5	1	1	1	21	60,0%
0.5	1	0.5	1	1	0.5	0.5	0.5	1	1	1	0.5	1	1	1	19	54,3%
1	1	0	0.5	0	0.5	0	1	0.5	0.5	0	0	1	0	0	11	31,4%
															0	1,3%
															0	
															0	0,0%
0	0.5	0.5	1	1	0.5	0.5	1	1	1	0.5	0.5	1	1	1	21	60,0%
1	1	0.5	0.5	1	1	1	0.5	1	0.5	0	0.5	0.5	1	1	19	54,3%
1	0.5	0	0	0	0	0	1	0.5	0.5	0.5	1	1	1	0.5	14	40,0%
1	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	1	1	1	0.5	0.5	1	1	0.5	20	57,1%
0.5	0.5	1	1	1	1	0.5	0.5	1	1	1	1	0.5	1	1	16	45,7%
															0	0,0%

### Anexo 3:

#### Modelos de probabilidad de elección discreta.

##### MODELOS BINOMIALES

$$P(y = 1 | X) = P(y = 1 | X_1, \dots, X_n)$$

Individuo  $n$  se enfrenta a  $J$  alternativas.

$U_{nj}$  : utilidad de la alternativa  $j$  para  $n$

Elige alternativa  $i$  si y solo si  $U_{ni} > U_{nj}$   $j \neq i$ .

La utilidad del individuo  $n$  puede expresarse como:

$$U_{nj} = V_{nj}(X_{nj}, S_n) + \varepsilon_{nj}$$

$V_{nj}$  = componente determinístico, "utilidad representativa"

$\varepsilon_{nj}$  = componente aleatorio, "gustos no observados"

$$\begin{aligned} P_{ni} &= \text{Prob}(U_{ni} > U_{nj} \quad \forall j \neq i) = \\ &= \text{Prob}(V_{ni} + \varepsilon_{ni} > V_{nj} + \varepsilon_{nj}) = \\ &= \text{Prob}(V_{ni} - V_{nj} > \varepsilon_{nj} - \varepsilon_{ni}) = \\ &= \text{Prob}(\varepsilon_{nj} - \varepsilon_{ni} < V_{ni} - V_{nj}) \end{aligned}$$

En general,  $V$  se especifica como una función lineal en los parámetros  $\beta$ .

$$V_{ni} = Z'_{ni} \beta \quad Z_{ni} = (X_{ni}, S_n)$$

$$P(\xi < (Z'_i \beta - Z'_j \beta)) = P(\xi < Z'^* \beta)$$

Esta forma de caracterizar el proceso de elección afecta a la especificación de los modelos de elección discreta de dos formas distintas:

La escala de medición de la utilidad es irrelevante, lo cual obliga a **normalizarla**.

Sólo las **diferencias de utilidad** son relevantes para la elección, lo cual influye sobre la interpretación de:

· Los términos **constantes** de la función de utilidad

·Las características **socioeconómicas** de los agentes

### **Modelo lineal de probabilidad**

$$P(y = 1 | X) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_k X_k$$

Coeficientes  $\beta$  reflejan la variación en la probabilidad de un cambio unitario en  $X$ .

Inconvenientes:

- Probabilidad no está acotada entre 0 y 1
- Las perturbaciones son heteroscedásticas
- Impacto de un aumento unitario de  $x_j$  en la probabilidad es constante

### **Modelos índice: logit y probit**

$$P(y = 1 | X) = G(X\beta)$$

Seleccionar  $G$  de tal manera que  $G(\cdot)$  tome valores en el intervalo abierto  $(0,1)$ :

$$0 < G(z) < 1$$

En la mayor parte de aplicaciones,  $G$  es una función de distribución acumulada.

**Modelo probit:** asume una función de distribución normal

$$G(z) = \int_{-\infty}^z \phi(v) dv$$

**Modelo logit:** asume una función de distribución logística

$$G(z) = \frac{\exp(z)}{[1 + \exp(z)]}$$

Justificación teórica:

- Modelo variable latente
- Maximización utilidad

### **Interpretación de los coeficientes: efectos marginales**

a.  $X_j$  continua

$$\frac{\partial p(x)}{\partial x_j} = g(x\beta)\beta_j \quad \text{donde } g(z) \equiv \frac{dG}{dz}(z)$$

Efecto marginal de  $x_j$  en la probabilidad depende de  $X$  a través de  $g(X\beta)$ . Sin embargo, el signo del efecto viene dado por el signo de  $\beta_j$ .

Probit:  $g(z) \equiv \phi(z)$  donde  $\phi(z)$  es la función de densidad de una normal.

$$\text{Logit: } g(z) = \frac{\exp(z)}{[1 + \exp(z)]^2} = P_i * (1 - P_i)$$

Además, el efecto relativo no depende de  $X$ :

$$\frac{\partial p(x) / \partial x_j}{\partial p(x) / \partial x_h} = \frac{\beta_j}{\beta_h}$$

b.  $X_j$  discreta

Variable binaria que toma valores 1 y 0

$$G(\beta_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_{k-1} x_{k-1} + \beta_k) - G(\beta_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_{k-1} x_{k-1})$$

Depende de todos los valores de  $X$ .

Variable que toma valores discretos (número de hijos)

$$G(\beta_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_{k-1} x_{k-1} + \beta_k c_k) - \\ - G(\beta_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_{k-1} x_{k-1} + \beta_k (c_k + 1))$$

\*\*

Elegir los valores de  $X$

- Valores medios de la muestra
- Valores extremos de  $X$

- Evaluar el efecto para cada observación y calcular la media
- Si X incluye funciones no lineales, es preferible calcular el valor de la función para la media de la variable (ej. logaritmo (X), logaritmo de la media o media de logaritmos?).

### Estimación y medidas de bondad de ajuste

Estimación máxima verosimilitud. N observaciones independientes que siguen una distribución:

$$P(y = 1 | X) = G(X\beta)$$

La densidad de  $y_i$  dado  $x_i$  puede escribirse como:

$$f(y / x_i) = [G(x_i\beta)]^{y_i} [1 - G(x_i\beta)]^{1-y_i}$$

El logaritmo de L para cada observación i

$$l_i(\beta) = y_i \log[G(x_i\beta)] + (1 - y_i) \log[1 - G(x_i\beta)]$$

Para la totalidad de la muestra log(L)

$$L(\beta) = \sum_{i=1}^N l_i(\beta)$$

Los estimadores  $\beta$  logit y probit son consistentes. Es posible calcular el error estándar (asintótico) de  $\beta$ .

Contrastes:

- Estadístico t
- Razón de verosimilitud, Wald o LM.

Medidas de bondad del ajuste

- Significación estadística de  $\beta_j$

- Pseudo  $R^2$  (McFadden) =  $1 - (\ln L_0 / \ln L)$
- Porcentaje de predicciones correctas.

$$\begin{array}{ll} \text{Si } G(X_i\beta) \geq 0.5 & y_i = 1 \\ \text{Si } G(X_i\beta) < 0.5 & y_i = 0 \end{array}$$

### Elasticidades modelo logit

$$P_i = \frac{\exp(z_i)}{[1 + \exp(z_i)]}$$

$$\frac{dP_i}{dz} = P_i(1 - P_i)$$

$$z_i = f(x_i)$$

$$E_i = \frac{dP_i}{dx_i} \frac{x_i}{P_i} = \frac{dP_i}{dz_i} \frac{dz_i}{dx_i} \frac{x_i}{P_i} = P_i(1 - P_i) \frac{dz_i}{dx_i} \frac{x_i}{P_i}$$

Si la relación es lineal:  $z_i = \beta_0 + \beta_1 x_i$

$$E_i = (1 - P_i) \beta_1 x_i$$

### Modelo de regresión censurado con un único punto de censura (modelo tobit)

El modelo tobit fue desarrollado en 1958 para definir la distribución de la variable con información incompleta o inexistente  $y$  (censurada), con un punto de censura inferior  $a$ , es necesaria la utilización de la variable aleatoria original subyacente (latente)  $y^*$ , en el caso de este trabajo será la logit. Entonces, la variable censurada  $y$  tomará los valores:

$$y = a_y \text{ cuando la variable subyacente } y^* \leq a$$

$$y = y^* \text{ cuando la variable subyacente } y^* > a$$

Cabe notar la diferencia entre los valores  $a_y$  y  $a$ . El punto de censura  $a$  determina si  $y^*$  está censurada, mientras que  $a_y$  es el valor asignado a la variable  $y$  si  $y^*$  está censurada. Usualmente el valor  $a_y$  es igual al valor del punto de censura  $a$ , pero podría no serlo.

Si se asume que la distribución de la variable subyacente es  $y^* \sim N(\mu, \sigma^2)$  la probabilidad de que una observación esté censurada o no lo esté será:

$$\Pr(\text{censurada}) = \Pr(y^* \leq a) = \Pr(N(\mu, \sigma^2) \leq a) =$$

$$\Pr\left(N(0, 1) \leq \left(\frac{a - \mu}{\sigma}\right)\right) = \Phi\left(\frac{a - \mu}{\sigma}\right)$$

$$\Pr(\text{no censurada}) = \Pr(y^* > a) =$$

$$= 1 - \Pr(y^* \leq a) = 1 - \Phi\left(\frac{a - \mu}{\sigma}\right) = \Phi\left(\frac{\mu - a}{\sigma}\right)$$

Donde  $\Phi(\cdot)$  representa la función de distribución de  $N(0, 1)$  evaluada en el punto en cuestión.

La función de densidad de la variable censurada será entonces:

$$\Pr(y = a) = \Pr(y^* \leq a) = \Phi\left(\frac{a - \mu}{\sigma}\right) \text{ cuando } y^* \leq a$$

La misma densidad de  $y^*$  cuando  $y^* > a$

Esta distribución es una mixtura entre una distribución continua y otra discreta, donde se asigna toda la probabilidad contenida en el área censurada al punto de censura  $a$ . Por esta razón, se habla de un punto de acumulación de probabilidad en el punto de censura

El interés del modelo está en estudiar la variable latente  $y^*$ . La formulación general del modelo es que el valor medio de esta variable  $y^*$  es una función lineal de las variables explicativas  $E [ y_i^* | x_i ] = X_i \beta$ . Dado que los valores de  $y^*$  son desconocidos, y tan sólo se conocen los valores de la variable censurada  $y$ , se estimará la  $E [ y_i | x_i ]$  expresándola en función de  $E [ y_i^* | x_i ]$  como:

$$E [ y_i | x_i ] = E [ y_i^* | x_i, y_i^* > a ] \cdot \Pr [ y_i^* > a | x_i ] + a \cdot \Pr [ y_i^* \leq a | x_i ]$$

La estimación de este modelo utilizando el método de MCO proporciona estimaciones sesgadas de los coeficientes. Sin embargo, las estimaciones por el método de máxima verosimilitud facilitan estimaciones de los coeficientes eficientes y consistentes, ya que la función de verosimilitud que se maximiza integra información tanto de las observaciones censuradas como de las no censuradas:

$$l(\beta, \sigma^2) = \ln L(\beta, \sigma^2) = \sum_{y_i > a} -\frac{1}{2} \left[ \ln(2\pi) + \ln(\sigma^2) + \frac{(y_i - x_i' \beta)^2}{\sigma^2} \right] + \sum_{y_i \leq a} \ln \left[ \Phi \left( \frac{a - x_i' \beta}{\sigma} \right) \right]$$

En esta función se observa cómo se podrán identificar las estimaciones de los efectos sobre la variable latente  $y^*$  ( $\hat{\beta}$ ) utilizando únicamente la variable censurada  $y$ .

Hay que señalar que en este modelo la no normalidad afecta en mayor medida que en los modelos de regresión lineal habituales y produce que los estimadores  $\hat{\beta}$  sean inconsistentes

#### Interpretación de los coeficientes

El interés en un modelo tobit puede centrarse en la estimación de diferentes medidas de efecto:

1. Cuando el interés reside en el estudio de las variables  $x$  asociadas con la variable latente  $y^*$ , las estimaciones  $\hat{\beta}$  obtenidas en el modelo tobit representan directamente el efecto marginal que cada una de las variables  $x$  tiene en el valor medio de  $y^*$ . Que en este caso es el interés real del trabajo, o sea, revisar como son las relaciones.

2. Sin embargo, si el interés reside en el estudio de las variables  $x$  asociadas con la variable censurada  $y$ , las estimaciones  $\hat{\beta}$  obtenidas en el modelo tobit deberán ponderarse por la probabilidad de que una observación no esté censurada:

$$\hat{\beta} \cdot \Phi\left(\frac{x'_i \hat{\beta} - a}{\hat{\sigma}}\right)$$

Esta probabilidad de no censura depende de los valores que tome cada uno de los sujetos  $i$  en cada una de las variables  $x$ , por lo que habitualmente se evalúa en la media, mínimo y/o máximo de dichas variables.